

EL TAJO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN ESTA CAPITAL:
Por un mes..... 4 rs.
Por un trimestre.. 12
Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:
Por un mes..... 5 rs.
Por un trimestre.. 12
Por un año..... 44

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los señores Hernandez, Cuatro Calles.
EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.
EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

CRÓNICA SEMANAL

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

AÑO III.

Sábado 1.º de Febrero de 1868.

NÚM. 5.º

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 2. Domingo. La Purificación de Ntra. Señora y Santa Felicitiana.—Se establece en España el Tribunal de la Santa Cruzada, en 1509.—Atentado del cura Merino contra Isabel II, en 1852.
Día 3. Lunes. S. Blas ob. y el Beato Nicolás de Longobardo.—Derrota de los Comuneros en Toledo, en 1522.—Muere el célebre Campomanes, en 1802.
Día 4. Martes. S. Andrés Corsino ob. y S. José de Leocadesa, ob.—Cae en poder del ejército español el campamento marroquí, en 1860.
Día 5. Miércoles. Sta. Agueda vg. y mr., Stos. Felipe de Jesús y Martín de la Ascension mrs.—Carlos II firma el tratado de Westminster, en 1647.
Día 6. Jueves. Sta. Dorotea vg. y mr.—La plaza de Tetuan abre sus puertas al ejército español, en 1860.
Día 7. Viernes. S. Ricardo rey de Inglaterra y S. Romualdo ob.—Es decapitada en Londres por mano del verdugo, la reina María Stuart, en 1587.—Ejecucion del cura Merino en Madrid, en 1852.
Día 8. Sábado. S. Juan de Matá fund.—Almanzor arrasa las murallas de la villa de Atienza (Guadalajara), en 989.—Sancho IV de Castilla manda establecer la célebre Universidad de Alcalá de Henares, en 1293.

INSTRUCCION PRIMARIA.

(Continuacion.)

Esto no obstante, si comparamos los datos estadísticos de nuestra patria correspondientes á los años de 1860 y 1865, resulta segun el *Almanaque estadístico para 1868*, del Sr. Jimeno Agius, que desde el uno al otro año, el número de escuelas ha recibido el aumento de un 11 por 100, y el de alumnos un 24 por 100; pero advirtiendo que el principal aumento lo han tenido los alumnos pertenecientes al sexo femenino. En efecto, mientras el número de niños concurrentes á las escuelas no ha aumentado más que el 11 por 100, las niñas aparecen con el aumento de un 39 por 100; resultado sumamente satisfactorio cuando se considera el abandono en que, para desgracia de su sexo y de la sociedad, se ha tenido y se tiene todavía la educacion de la mujer; pero que pierde mucho de su lisonjera significacion, cuando se advierte que de los 36.509 grupos de poblacion (entre pueblos, parroquias y aldeas), que existen en España, todavía hay 7.091, esto es, el 19 por 100, que no tienen escuela propia de niñas. Los grupos de poblacion sin escuelas de niños son 2.472.

Por otra parte, aunque lisonjero, el aumento que se observa en el número de alumnos de ambos sexos concurrentes á las escuelas, todavía deja mucho que desear cuando se le compara con la poblacion, pues sólo resultan *nueve* alumnos por cada 100 habitantes, y son muchas las naciones que en Europa nos aventajan bajo este punto de vista, segun resulta de la siguiente escala:

ALUMNOS POR 100 HABITANTES.

» Baviera	17.7	» Sajonia	41.1
» Belgica	17.4	» España	8.7
» Prusia	16.6	» Austria	7.2
» Holanda	15.3	» Grecia	7.0
» Irlanda	13.9	» Italia	6.2
» Inglaterra	15.0	» Rusia	0.8
» Francia	11.4		

»Todavía resulta, sin embargo, más desventajosa para España la comparacion; cuando se recuerdan algunos países de América. En los Estados Unidos se cuentan 17 alumnos por cada 100 habitantes; en el Canadá 19.

De lo dicho resulta evidentemente que pueden sacarse las conclusiones siguientes: 1.º que en todas las naciones citadas se gasta por término medio de veinte á veinticinco veces más dinero para destruir á los hombres que para instruirlos; 2.º que los pueblos pagan de veinte á veinticinco veces más contribucion para la guerra que para su instruccion.

Hay más todavía. En algunas de las capitales de esas naciones se construyen teatros magníficos, y cuarteles para la tropa tan magníficos como los teatros, y hay en ellas muchos más niños de los que las escuelas pueden contener, sin que se procure ensancharlas; y en otros puntos, como sucedió no ha mucho en la provincia de Castellon, ó en la de Valencia, si nuestra memoria no nos da gatillazo, se derrumban los edificios destinados á escuelas, por falta de las necesarias reparaciones, y aplastan á los niños inocentes!—Si todo esto no es una vergüenza para la civilizacion,—si no se ve en ello más que un hecho sencillo muy natural, confesamos ingenuamente que no comprendemos la verdadera significacion de las palabras.

Lo que en nuestro juicio se desprende principalmente de los guarismos que hemos copiado, es un advertimiento solemne para los gobiernos, de la mayor extension que deben dar á su prevision; y para los escritores inconsiderados que los obsedian, una leccion terrible é inexorable como lo es siempre la experiencia, leccion que debe obligar á los hombres de buena fé y voluntad á reconocer que el camino por donde marchan las sociedades europeas respecto de la instruccion primaria y de la educacion de las masas, es altamente perjudicial á sus intereses morales y materiales, á su verdadera civilizacion.

No faltará quien al leer lo que dejamos expuesto pregunte ¿pues, si todo eso es cierto, qué es la civilizacion? Nosotros vamos á responder á esa pregunta sirviéndonos de las palabras textuales de un sábio de nuestros días, cuyas sublimes doctrinas presumimos que son aún muy poco conocidas entre nosotros: «Yo llamo civilizacion, dice, ese estado intelectual en que el hombre siente, ante todo, que es hombre; y llamo hombre civilizado á aquél que comprende sus derechos, respeta su dignidad y conoce su elevada mision: El esclavo que ama las cadenas en que vive ahorrado, no puede llamarse civilizado, por más versado que esté en todos los libros del saber humano, si sus raciocinios atestiguan que vive en el error, ó si induce en él á su prójimo, es decir, si le prepara la servidumbre. ¿De qué sirven todas las ciencias, de qué toda la sabiduría, si no tienen por resultado la elevacion del hombre, si no tienden á mante-

nerle á la altura de su destino? El que no sabe leer, pero conserva en toda su pureza la parte divina de su naturaleza; el que practica la virtud, y se encuentra libre de pasion, así como de violencia, es más civilizado que el docto que se anega en el error, se encenaga en las pasiones, ó sufre con humildad un yugo cualquiera. La nacion que es libre, ó la que no soporta la opresion y sacude á cada momento el yugo que la oprime, es más civilizada que la que hace progresos en las invenciones que tienen por fin la satisfaccion de la vida animal, sufriendo el despotismo y encenagándose en la abyeccion. Porque la nacion libre, se compone de *hombres*, y si se gobierna por sí, prueba su libertad de una manera elocuente. Llegar al más alto grado de civilizacion, es sentirse hombre en toda la plenitud de la palabra. Por consiguiente, *la civilizacion es el deseo de la libertad moral y física, unido á la posibilidad de mantenerla*. Entonces es cuando la verdadera luz penetra la existencia del hombre que siente sus derechos, su superioridad y su independencia. La libertad es el derecho supremo de la humanidad, el origen de todos sus derechos; pero donde no hay libertad, ni deseo de recobrarla, no existe civilizacion. En Europa, los suizos son los más civilizados, los franceses vienen despues.

Dejando al autor del párrafo copiado la responsabilidad de su último aserto, con el cual no estamos, ni con mucho, conformes, proseguimos su definicion. «Lo mismo los hombres que las naciones, dice, no están civilizados, si poseen la libertad de la palabra sin la independencia política, y si no desean recobrarla. En este caso, ¿de qué puede servirles la libertad de pensamiento? De la misma manera, el hombre ó la nacion que disfruta de una completa independencia política, y por consiguiente de una completa libertad de la palabra, no están más que *medio civilizados*, si abusan de esa libertad, si ceden voluntariamente á errores, puesto que éstos tarde ó temprano conducen á la ignorancia y á la servidumbre. En una palabra, yo llamo *civilizacion* aquel estado del hombre en el que el espíritu y el cuerpo están libres de errores, de pasiones y de violencia.—La idea de la verdad, que es el fin principal de la filosofía, debe penetrar todo pensamiento y toda accion humana. El problema de la filosofía es extender la verdadera, la más alta civilizacion, luego su problema consiste en descubrir verdades y los medios de propagarlas. Todos los sistemas filosóficos se proponen el mismo fin; pero no todos le consiguen y lo más frecuentemente se alejan de él.»

En cuanto á lo que el autor citado dice respecto de Suiza, estamos completamente conformes con él en que, entre todas las naciones de Europa, esa es la que nosotros no titubeamos en calificar de país escogido por la Providencia para enseñar á los demás cómo deben gobernarse. Hay entre los